

EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS EN FLAVIOBRIGA. CASTRO URDIALES. CANTABRIA (1986)

por

Cesareo Perez Gonzalez*, Emilio Illarregui Gomez*
y Carmelo Fernandez Ibañez*

Resumen: *Flaviobriga*: no son muchas las excavaciones oficiales realizadas en esta Colonia romana. En esta comunicación se presentan los resultados obtenidos en lugar conocido como C) Belén de este Puerto Cantábrico.

La aportación consiste en las primeras estructuras que se publican de este yacimiento, así como su datación y parte del material que las acompaña.

Palabras-clave: Index. T.S.I. Materiales inéditos.

FLAVIOBRIGA es la última de las Colonias romanas fundadas en el Norte Penínsular y, aunque situada en territorio Autrigón se encuentra intimamente ligada a la Cantabria Romana.

Su localización ha sido objeto de numerosas discusiones, como el resto de los puertos del cantábrico. La primera de las discusiones parte del análisis de los textos clásicos recogidos en numerosas publicaciones (García Bellido, A. 1947; Solana, J. M. 1974 y 1977; González Echegaray, J. 1986).

Plinio cita la Colonia de FLAVIOBRIGA donde estuvo el PORTVS AMANUM: "Portvs Amanum ubi nunc Flaviobrica Colonia" (Plinio, NH, IV. 110) y Ptolomeo la sitúa dentro del territorio de los Autrigones cerca de la desembocadura del NEROVA (Ptolomeo, II, 6. 7).

La discusión sobre la ubicación de FLAVIOBRIGA es antigua y amplia basada en ocasiones en principios patrióticos, otras en la lectura de los textos y en el menor número de ocasiones en vestigios arqueológicos.

La historiografía filovasca buscó su solar en Vizcaya. Así Gorostiaga la situaba en Forua, Luitprando en Bermeo (Morales, A de. 1791), Bilbao para Henao (Henao, G, 1689). Así podríamos enumerar tantas localidades como ensenadas existen en la costa Vizcaína.

* Universidad Internacional SEK.

En momentos más recientes algunos autores también han querido localizar su ubicación en Vizcaya, así Pina identifica el PORTVS AMANVM con Abando y FLAVIOBRIGA con Oleaga (Pina, J. 1961) otro lo hace en la ría del Nervión y Bilbao (González, J. M. 1965).

Frente a estos, en el siglo XIX se comienza a apuntar hacia Castro Urdiales, en función de sus numerosos hallazgos (Llorente, J. A. 1806). A fines de siglo se publica una recopilación de causas favorables al binomio CASTRO URDIALES-FLAVIOBRIGA (Echevarria, J. 1898), a quien seguira Escajedo a principios de siglo. (Escajedo, M. 1924). Lacha defenderá, ante los continuos hallazgos romanos, su ubicación en Castro Urdiales apuntando su relación con el cercano Castro de Sámano (Lacha, F. de, 1949). G. Echegaray se decanta por esta postura al situar entre el Nervión y la Ría de Agüera (González Echegaray, J. 1986).

Solana será el primer sistematizador y valedor de esta opción abordando su estudio desde una vertiente documental (Solana, J. M, 1974) y arqueológica (Solana, J. M. 1977). Solana diferencia entre Brazomar y Sámano como ubicación del PORTVS AMANVM y la COLONIA DE FLAVIOBRIGA en la cara Oeste de la Bahía, apuntando la importancia minera del enclave (Solana, J. M. 1977). Solana acaba de publicar una nueva síntesis sobre sus trabajos en Flaviobriga (Solana, J. M. 1992. 299-306).

ORIGENES DE CASTRO URDIALES

El ámbito de la zona de Castro Urdiales conoce un importante poblamiento desde la prehistoria con yacimientos del interés de la Cueva del Cuco, La Lastrilla, La Dársena o la de Juan Gómez con abundante material y arte Magdaleniense, con una continuidad en el epipaleolítico y un interesante desarrollo en la Edad del Bronce en el entorno del Valle de Sámano y en la Cuevas de Juan Gómez y Las Lapas pertenecientes al Mundo de Santimamiñe asociados al mundo megalítico de los buscadores de metales (García Guinea, M. A. et Alii. 1985. 132ss).

Desconocemos certeza restos de la Edad del Hierro en las publicaciones, aunque es segura su continuidad en los cercanos Castros de El Cueto y los del valle de Sámano, por sus estructuras y condiciones de poblamiento.

La ausencia de trabajos arqueológicos en la zona crea una serie de lagunas que esperamos sean solventadas por futuros trabajos.

CASTROS PRERROMANOS-ROMANIZADOS

Plinio, en su descripción de la costa norte peninsular cita al puerto de los

Sámanos. Los Sámanos debieron ser un pueblo prerromano que se ubica en esta zona dando nombre al territorio y al río.

En la antigua demarcación territorial de los SAMANI nos encontramos con dos asentamientos presumiblemente de este pueblo.:

- La Peña de Sámano.
- Pico del Cueto.

Castro de La Peña de Sámano

Se trata de un recinto rodeado de muralla, no muy bien conservada, aparejada a hueso. Poco se sabe de los restos arqueológicos de este enclave (Molineró, J. T-Alioto, T-Arozamena, J. F. 1992. 153ss).

Podría ser un OPPIDVM con vida en época prerromana y con influjo romano a partir de Tiberio, o puede ser también un castro que no se abandone con la llegada de Roma. debido a su situación geográfica.

Castro del Pico del Cueto

Más cercano a la costa, dominando la bahía se encuentra el Pico del Cueto. Altozano cónico con tres cinturones de muralla construidos de piedra cáliza y sin argamasa o barro. J. M. Solana cree que se trata de un asentamiento prerromano que se mantiene en época romana, y que hace las veces de reducto defensivo o puesto de vigilancia para prevenir un ataque marítimo. (Solana, J. M. 1977. 11).

Estos dos OPPIDA parecen ser los más cercanos a puertos de entidad en Cantabria. Observamos en ellos una vida indígena que se irá transformando con la llegada de la cultura romana tras la fundación de IVLIOBRIGA en época Tiberiana.

ROMANIZACION DE CASTRO URDIALES

Los restos "romanos" más antiguos conocidos serían tres denarios republicanos fechables entre el 90-70 a.C. que hacen pensar a algunos autores la presencia de un comercio anterior a la creación del núcleo romano (Solana, J. M. 1977, 21). Salvo esta excepción los materiales más antiguos procedentes de las excavaciones realizadas en Castro son de época tiberiana, documentados

por el Miliario de Otañes (Solana, J. M. 1977. 27) y algunos productos cerámicos de Montans procedentes de la Casa de la Matra (Pérez González, C. 1988. 127ss). De época Augústea sólo se documenta numerario, que presenta la problemática de la amplia circulación y perduración de estas monedas.

La fundación romana en la bahía se hace sobre territorios no ocupados espacialmente por indígenas-hecho similar a Herrera y Ivliobriga (Pérez González, C-Fernández Ibañez, C. 1984. 23ss), aunque en caso de la existencia de un cercano OPPIDUM, se apoderen de él y controlen el nuevo espacio, como en el caso de Monte Cildá que se puebla desde momentos tempranos a juzgar por la marca de VMBRICIVS (Pérez González, C-Illarregui, E-Fernández, C. 1989. 23).

Probablemente el origen de la población romana se remonte a los momentos posteriores al fin de la Guerras Cántabras. La Vía PORTVS AMANVM-PISORACA sería en sus inicios una pista militar construida por la LEGIO IIII MACEDONICA, que se consolidara en época Tiberio-Nerón, transformándose en un eje fundamentalmente comercial (Pérez González, C-Illarregui, E. 1992. 73ss) y perdura a lo largo del tiempo como acceso. Esta Vía, junto a la PISORACA-PORTVS BLENDIVM y la ASTVRICA AVGVSTA-LEGIO-GIJON son las principales arterias comerciales entre la costa cantábrica y la Meseta Española (Pérez González, C-Illarregui, E. 1992. 14).

FLAVIOBRIGA-IVLIOBRIGA- HERRERA Y CAMESA REBOLLEDO son los cuatro principales enclaves de la Cantabria Romana. Sobre sus relaciones ya escribimos anteriormente. (Pérez González, C-Illarregui, E. 1992). Estos asentamientos deben su común origen, a la llegada de contingentes romanos por las Guerras Cántabras. Castro Urdiales, hasta el momento, parece el yacimiento más moderno por la presencia de los elementos Tiberianos, podría crearse en época tiberiana intimamente ligado a Herrera. En las excavaciones que venimos realizando en el campamento de la LEGIO IIII en esta localidad hallamos importantes cantidades de ostras en los niveles de esa época que implicaría una muy temprana relación con la costa, siendo, a tenor de la vía, el lugar lógico de origen la bahía Castreña. Por este puerto entrarían productos gálicos, como los de la Casa de la Matra, difundándose hacia el interior (Pérez González, C-Fernández Ibañez, C. 1984. 27). La explotación minera necesitaría en los primeros momentos una vía rápida para el control de los enclaves y sobretodo de la mano de obra y de la producción. Así como para el comercio con el territorio recién conquistado y del interior. En época Flavía mantendría su función comercial, aunque adquiriendo una mayor importancia la función administrativa al alcanzar el grado de Colonia, controlando el espacio minero, de productos marinos y de comercio con la Meseta, mientras que IVLIOBRIGA se convertiría en un centro similar relacionado con el Valle del Ebro (Pérez, C-Fernández, C. 1984. 34).

La fundación de la Colonia se realizaría en torno al año 70 d.C. Solana

estima que la concesión quizás se realizara en el año 74 d.C., fecha en la que Vespasiano concedió a toda HISPANIA el derecho latino (Solana, J. M. 1977. 26ss). La concesión del título de Colonia no sería sino la elevación de rango y quizás el repoblamiento de una unidad preexistente.

Según García Bellido los pobladores pudieron ser jubilados de las Guerras Judáicas que concluyeron en el año 70, como EMERITA AUGUSTA lo fué tras la Guerras Cántabras (García Bellido, A. 1959. 505). Nos planteamos como improbable está afirmación debido a la lejanía de estos conflictos, aunque se conocen en Palestina dos lápidas de una Cohorte Cántabra (Roldan, J. M. 1974. 110y148). Si su origen fuera el de jubilados, pudieran ser miembros de la LEGIO VII, recién llegada a León, o miembros de la LEGIO VI VICTRIX que es enviada en el año 69 hacía GERMANIA. Lo que no parece probable es la propuesta de Solana de miembros de la LEGIO IIII (Solana, J. M. 1977. 8), ya que aunque parte de sus efectivos procedieran de esta zona, tras la Guerra Civil del año 68, esta legión fué disuelta: Si la razón que pudo motivar el título de Colonia, como poco antes CLVNIA fué principalmente de indolé militar (Solana, J. M. 1977. 8ss), no sería demasiado lógico el envío de una población hostil a la nueva dinastía con formación militar.

Las razones de la ascensión a Colonia y posterior pujanza de FLAVIOBRIGA deberían buscarse en:

– El control de la riqueza minera y su explotación intensiva.

“ . . . Toda la región a partir del PYRENAEVS está llena de yacimientos de oro, plata, hierro, plomo negro y blanco”

PLINIO, NH. IV, 112.

“ . . . De todas las venas metalíferas, la más abundante en Cantabria es el hierro. En la zona marítima que baña el OCEANVS hay un altísimo monte, que parece increíble todo él es de metal, como ya dijimos al hablar del OCEANVS”

PLINIO, NH. IV, 149.

- Control de la población que trabaja en las minas.
- Control de las vías de comunicación, como demuestra el miliario de Domiciano.
- Control comercial.
- Elemento romanizador de la población.

A partir de este momento FLAVIOBRIGA alcanzará su esplendor, siendo el siglo II su cénit, coincidiendo con yacimientos como Santoña, Santander o

Forua. Mantiene un importante comercio marítimo, tanto como clave de ruta, cabeza de salida o llegada, ó punto intermedio. FLAVIOBRIGA conocerá la crisis del siglo III reduciéndose el casco urbano, replegándose al amparo de las laderas de Santa María del Castillo, al Oeste del puerto. Las vías continúan en uso y cuidadas como demuestra el miliario de Ivlio Vero. Desconocemos las razones por las cuales en el siglo III-IV se produce una fuerte actuación sobre las vías en Cantabria, constatable por la amplia presencia de miliarios como los de Decio, Carino, Numerio, Galerio o Valerio Severo en torno a Castro (Solana, J. M. 1977. 27ss); igual lo mismo sucede en otras vías de Cantabria como los de la vía PISORACA-PORTVS BLENDIVM.: El miliario de Camesa se erige en época de Decio (Robles, JM. 1985. 231ss) en el entorno de Camesa, en Celada Marlanges recientemente apareció un miliario de Caro o Carino fechable en el 282-283 (Pérez Sánchez, J. L. 1991. 440), en esta misma vía uno de Aureliano en Pedrero de Iguña (Arredondo, A. 1977. 561-2) o el miliario de Constantino de Retortillo (Florez, E. 1768. 410).

A fines del Imperio la población se mantiene. Conservamos TSHT asignables al siglo V en colecciones privadas, así como Hispánicas 6 y 49 datadas por Solana en el segundo cuarto del siglo V, procedentes de una necrópolis romana en la zona de la playa. (Solana, J. M. 1977. 36)

EXCAVACIONES OFICIALES EN FLAVIOBRIGA

Parece extraño que, hasta ahora, solo se hayan realizado tres intervenciones de urgencia en este importante enclave, frente a las vandálicas acciones constructivas y el bien organizado trabajo de furtivos que han conseguido, con tesón y muchísimo tiempo de impunidad, importantes colecciones vedadas a los arqueólogos. Siendo las circunstancias de las excavaciones dignas de una truculenta aventura de Marco Didio Falco, aderezada por intervenciones policiales, judiciales y hermosas amenazas (Pérez, C-Illarregui, E-en prensa).

La primera excavación se realizó en 1973 por parte del Museo Regional de Prehistoria y Arqueología de Cantabria bajo la dirección del Dr. García Guinea (Puente, M. A. et Alii, 1988. 118ss), identificándose seis niveles que documentan momentos modernos, bajo-medievales, alto-medievales, bajo-imperiales y alto-imperiales con un pavimento musivo concienzudamente eliminado por los constructores mientras se excavaba (Puente, M. A. 1988. 119). El nivel inicial y más rico se desarrolla desde el año 30 d.C. hasta fines del siglo I (Pérez González, C. 1988, 127ss).

Trece años más tarde nos tocó en suerte retomar estos trabajos. Ante la construcción de un bloque de viviendas en la calle Belén, 22 planteamos la

realización de una excavación de urgencia. En origen se planteo una excavación amplia del solar; finalmente solo pudimos realizar un cuadro de 4 x 4 mts en el extremo SW.. Para los detalles de la excavación remitimos a la memoria de la misma actualmente en prensa (Pérez González, C-Illarregui Gómez, E. en prensa). Se documentaron dos niveles romanos. En el superior aparece un muro de cierre de mampuesto y sillarejo con una longitud excavada de cuatro metros y una altura media de 40 cm. asentado directamente sobre arenas muy lavadas, asociado a esta estructura unos postes de madera con una boca de 26 cm de diámetro y una profundidad de 30 cm. Se recogieron muestras de los restos de madera, que se analizaron en el laboratorio del Dr. W. G. Mook de la Universidad de Gröningen (GRN. 14163) con una datación del 130 +/- 25 d.C., fecha coincidente con los materiales asociados. Bajo este nivel realizamos un control apareciendo en arenas negras los materiales gálicos aquí presentados, el resto pertenecen al anteriormente descrito.

La Consejería de Cultura del Gobierno Cántabro ha seguido una serie de vaciados en la calle del Mar con cerámicas romanas de cronología imprecisa. En la Calle de San Juan aparecieron varios fragmentos de TSHT y en el cerro de Santa María aparecieron restos del s. I-IV. (Agradecemos a Dña. Amparo López Ortiz, Técnico Superior del Museo Regional estas informaciones inéditas). El Dr. Bohigas, por su parte, promovió un seguimiento de obras en el Cerro de Santa Maria publicando tres monedas romanas: un As de Augusto?, un As de Claudio y otro de Vespasiano (Bohigas, R-Molinero, J. T- Gabiola, B. B. 1992. 133-134) y en la calle de la Rúa 15: "Superposiciones romanas y medievales, con estructuras de una casa romana", el material presentado aporta una cronología del siglo I-III (Bohigas, R. 1991, 427ss).

ALGUNOS MATERIALES DE LA EXCAVACION DE LA CALLE BELEN, 22

Presentamos aquí algunas cerámicas recuperadas en las excavaciones de urgencia de este solar. El estudio total de los materiales se halla en prensa. Hemos querido mostrar la TSG e Hispánica aquí recuperados y dos fragmentos de un tipo de olla característico de la fachada Oriental del Cantábrico. La TSG procede del N. IV y el resto de los materiales del Nivel III.

CV. 86. A1NIII. 1-Fragmento de borde y galbo de una Hisp. 18.

CV. 86. A1NIII. 2-Fragmento de borde de una Hisp. 15/17.

CV. 86. A1NIII. 3-Fragmento de borde de una Hisp. 27.

CV. 86. A1NIII. 4-Fragmento de galbo de una Hisp. 37. Se conserva el

resto de un friso con un motivo circular simple sogueado que encierra una rosácea octapétala.

CV. 86. A1NIV. 5-Perfil completo de una Drag. 16. Gálica.

CV. 86. A1NIV. 6-Borde y galbo de una Drag. 24/25. Gálica.

CV. 86. A1NIV. 7-Borde y galbo de una Drag. 24/25 Gálica.

CV. 86. A1NIV. 8-Borde y galbo de una Drag. 27. Gálica.

CV. 86. A1NIV. 9-Fondo y arranque de cuerpo de una Drag. 27. Gálica.

CV. 86. A1NIII. 10-Fragmento de borde de olla de labio exvasado plano muy marcado con decoración acanalada en su visera. Pasta negruzca y desgrasantes micáceos.

CV. 86. A1NIII. 11-Fragmento de borde de olla de labio exvasado plano muy marcado con decoración acanalada en su parte superior. Pasta negruzca con desgrasantes micáceos.

TSH Nº 1: La forma Hispánica 18 tiene una cronología inicial a mediados del siglo I d.C. documentada en Bezares (Mezquiriz, M. A. 1976. 303), siendo piezas no muy frecuentes en los repertorios se desarrolla hasta el s. II, considerándose como una pieza relacionable con los productos Gálicos Flavios (Juan Tovar, L. C. 1992. 42).

TSH Nº 2: La forma Hisp. 15/17 es una de las más comunes en los yacimientos de esta época, con una vida muy dilatada (Romero M. V. 1985. 190). Se trata de un producto de los talleres riojanos del siglo II.

TSH Nº 3: Esta pieza parece tratarse del borde de un vaso de la forma Hispánica 27. La 27, al igual que la 15/17, es muy frecuente en estos momentos del siglo II. Guarda paralelos con el grupo segundo de los tres establecidos por Pérez para Herrera de Pisuerga con una tamaño mayor que sus antecesores del s. I. (Pérez González, C. 1989. 342) y al segundo grupo de los de Arcobriga (Juan Tovar, L. C. 1992. 42). La cronología de esta pieza sería la primera mitad del s. II d.C.

TSG. Nº 5: Corresponde a una forma Drag. 16, no es demasiado corriente dentro del mundo peninsular, de una cronología Tiberio-Nerón tiene su momento central durante el reinado de Claudio (Pérez González, C. 1988. 148), se documenta una pieza similar en la Casa de la Matra (Pérez González, 1988. 148-9).

TSG. Nº 6 y 7: Vasos de la forma 24/25, comienza a fabricarse en Montans a partir del año 12 d.C. y desaparece con los primeros servicios Flavios decorados a barbotina, siendo su evolución en La Graufesenque similar a la de Montans. (Pérez González, C. 1988. 144). En la Casa de la Matra existen tres ejemplares (Pérez González, C. 1988. 160). La nº 6 habría que situarla entre el año 30-

-60 d.C. y la nº 7 por sus dimensiones con anterioridad al año 30 (Pérez González, C. 1989. 289ss).

TSG. Nº 8 y 9: Vasos de la forma Drag. 27, otras 8 piezas fueron publicadas en el lote de la Casa de la Matra, la nº 8 es muy similar a las nº 3, 33 y 50 de la Matra, fechadas en la segunda mitad del s. I dc (Pérez González, C. 1988. 160). Esta forma tiene una larga vida desde las primeras producciones Gálicas hasta el siglo II, aunque a este ejemplar le podríamos asignar una data del 40-60 d.C.. La nº 9 tiene un pie similar al nº21 de Arcobriga con características antiguas de época Tiberio- Claudio (Rodríguez, A-Juan Tovar, L. C. 1992. 16).

CC. Nº 10 Y 11: Se trata de ollas de borde exvasado plano horizontal decorado o no con pared de tendencia ovoide y fondo plano. Presentamos aquí dos bordes muy marcados y con decoración acanalada en la visera. Las pastas son muy similares: negruzcas compactas con desgrasantes micaceos de grano fino. Este tipo de olla tiene cierto paralelo formal por su tipo de labio con las urnas de la forma Vegas 4, fechadas en la segunda mitad del s. I d.C., aunque carecen de su peculiar decoración y sus pastas son distintas (Vegas, M. 1973. 21). El tipo de labio recuerda lejanamente a la forma Santrot 286 fechable en época de Claudio -Vespasiano (Santrot, M. H-J. 1979. 141) aunque ni funcional, ni morfológicamente pertenezcan al grupo de las aquí presentadas. Este tipo de decoración es conocido en Aquitania en trazos a peine desde la Edad de Hierro hasta el siglo IV, siendo las líneas horizontales ondeadas particularmente abundantes en el cambio de Era (Santrot, M. H-J. 1979. 24). En Varea se presenta un ejemplar sin concretar cronología (Luezas, R. A. 1989, 156). En POMPAELO donde es definido este tipo como cerámica local en pastas negras y rojizas en el Estrato III del Sector A-B-C (Mezquiriz, M. A. 1958. 39ss), en el Estrato IV fechado en el siglo II d.C. y en Estrato VI de época Claudio-Flavio (Mezquiriz, M. A. 1958. 52-72-88). Calificándolos como cerámica común local realizada en la región, produciéndose a pequeña escala de forma casera o en pequeños talleres locales fechable entre el siglo I y el s. IV d.C. aunque probablemente perdure y tenga sus orígenes en la Edad de Hierro. Plantea dos fases en función de los anchos de los labios (Mezquiriz, M. A. 1978, 48).

En Forua se documentan estas formas fechadas en los siglos III-IV (Martínez, A-Unzueta, M. 1988. 44). En Gijón se publican asociado a TSHT decorada a molde (Maya, J. L. 1977. 823ss). En Iruña sin precisión cronológica (Nieto, G. 1958. 59). En Zaragoza se publica una de estas piezas aunque dada como borde de cuenco tripode fechado en el siglo I d.C. (Beltran, M. et Alí, 1980. 198). De la Casa de la Matra varios ejemplares clasificándolos como Vasos (nº36) u ollas (nº38, 39, 58, 72, 73) (Puente, M. A. 1988. 161ss) Asociados a materiales indudablemente del siglo I (Pérez González. 1988. 157). En las excavaciones realizadas por nosotros en Santoña aparecieron numerosos restos de este tipo

asociados, los mas antiguos a una marca de TSG de IVLLVS (Pérez González, C-Illarregui, E-Fernández Ibañez, C. 1989. 24). Este vertedero tiene una cronología del 50 al 150 dc fechas coincidentes con las castreñas.

No encontramos documentadas estas piezas al sur de la cordillera Cantábrica (Herrera, Sasamón, Tiermes, Saldaña) ni parecen profundizar por el Besaya (no se encuentra publicada en IVLIOBRIGA y Camesa), ni en yacimientos clásicos (Mérida, Conimbriga, Ampurias). Tampoco pertenecen a una tipología clásica romana (no las hallamos documentadas en Italia, Galia ni Britania). Sin embargo profundiza, con muy escasa fuerza el Valle alto-medio del Ebro (Varea, Zaragoza). Parece que nos encontramos con un producto regional que hunde sus raíces en la tradición indígena; estas pervivencias de gustos en poblaciones romanizadas para utilidades concretas ha sido detectado en otros lugares (Pérez González, C-Illarregui Gómez, E. 1986. 38) como las cerámicas bruñidas-espatuladas de la zona Oeste de Cantabria que marcan una frontera con el Mundo Celtibérico (Pérez González, C-Illarregui Gómez, E. 1989. 297ss). La presencia de esos gustos indígenas se conserva en otras zonas, y con mayor difusión y mestizaje en las cerámicas pintadas (Abascal, J. M. 1986, 16ss).

Se trata pues de productos romanos, realizados en uno o más talleres (lo mas probable) con una dispersión a lo largo de la Costa Cantábrica y el Alto Ebro a partir de la segunda mitad del siglo I d.C. y una presencia poderosa en el siglo II, manteniéndose hasta el bajoimperio.

BIBLIOGRAFIA

- ABASCAL PALAZON, J. M. (1986): *La cerámica pintada de tradición indígena en la península Ibérica*. Madrid.
- ABASOLO ALVAREZ, J. A. (1975): *Comunicaciones de época romana en la provincia de Burgos*. Burgos.
- ARREDONDO, A. (1976-77): "Nuevo miliario Romano en Cantabria". *ALTAMIRA*, XL. Santander.
- BELTRAN, M. et Alii. (1980): "Caesaraugusta. I". *EAE*. 108. Madrid.
- BOHIGAS ROLDAN, R. (1991): "Cerámicas Romanas en Castro Urdiales (Cantabria): Solar nº15 de la calle de la Rúa" *CNA*, XX. Zaragoza
- BOHIGAS, R-MOLINERO, J. T. -GABIOLA, B. B. (1992): "Nuevos materiales arqueológicos del cerro de Santa María (Castro Urdiales)". *Monografías Arqueológicas*, 4. Santander.
- ECHEVARRIA, J. (1898): *Recuerdos históricos Castreños*. Castro Urdiales.
- ESCAJEDO, M. (1924): "Castro Urdiales es y fué Montañes". *Diario el Cantábrico*. 2/XII/1924.
- FERNANDEZ OCHOA, C. (1988): "El impacto romano sobre el Noroeste". *Actas del I Congreso Peninsular de Historia Antigua*. Vol II. Santiago de Compostela.
- FERNANDEZ OCHOA, C. (1988b): "Arqueología de Gijón en época romana". *Memorias*

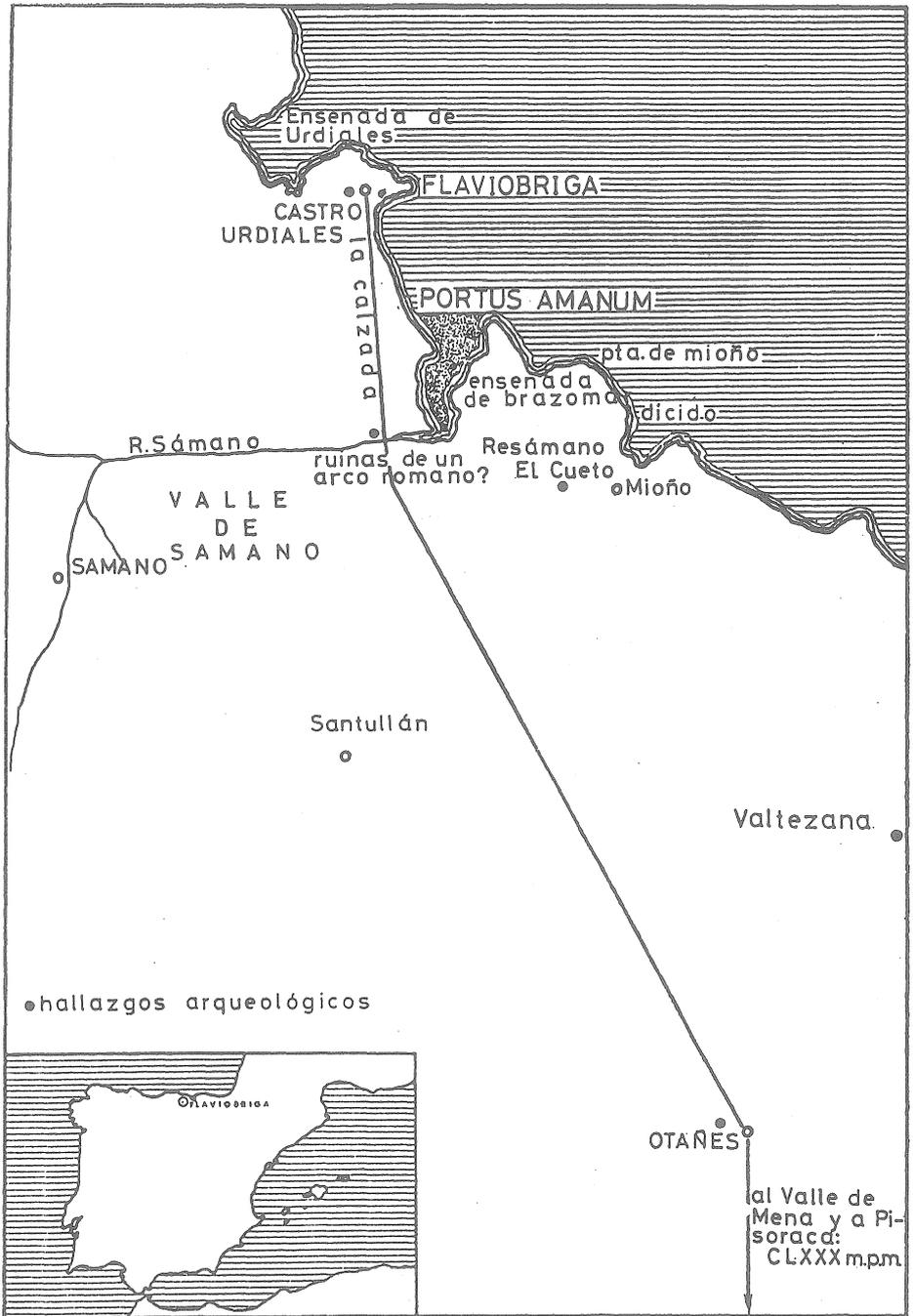
de *Historia antigua* IX. Oviedo.

- FERNANDEZ OCHOA, C. (1992): "La muralla romana de Cimadevilla" en *Los Orígenes de Gijón*. Gijón.
- FERNANDEZ OCHOA, C-MARTINEZ DIAZ, B. (1987): "Gijón, Fortaleza Romana en el Cantábrico". *CPAUAM*. 13-14. Madrid.
- FLOREZ, E. (1768): *La Cantabria*. Madrid.
- GARCIA BELLIDO, A. (1947): *La España del S. I de nuestra era según P. Mela y C. Plinio*. Buenos Aires.
- GARCIA BELLIDO, A. (1953): "La excavación de la antigua ciudad de Ivliobriga". *AEArq* XXVI. Madrid.
- GARCIA BELLIDO, A. (1956): "Excavaciones y exploraciones arqueológicas en Cantabria. II. relación: Campañas de 1953-56". *AEArq*. XXIX. Madrid.
- GARCIA BELLIDO, A. (1959): "Las colonias romanas de Hispania". *AHDE*, XXIX. Madrid.
- GARCIA BELLIDO, A. et Alii (1970): "Excavaciones y exploraciones arqueológicas en Cantabria". *Anejos del AEArc*. IV. Madrid.
- GARCIA GUINEA, M. A et Alii. (1985): *Historia de Cantabria*. Santander.
- GONZALEZ, J. M. (1965): "Amanum Portvs, Flaviobriga y Bilbao". *Archivum OVET*. XV.
- GONZALEZ ECHEGARAY, J. (1951): "Estudios sobre el Portvs Victoriae". *Altamira*. 1-3. Santander.
- GONZALEZ ECHEGARAY, J. (1980): "Las Mansiones de la placa I del Itinerario de barro". *Altamira*, XLII. Santander.
- GONZALEZ ECHEGARAY, J. (1986): *Los Cántabros*. Santander.
- HENAO, G. (1689): *Averiguaciones de las antigüedades de Cantabria, enderezados a descubrir las de Guipuzcoa, Vizcaya y Alava*. Salamanca.
- JUAN TOVAR, L. C. (1992): *Arcobriga. II. Terra sigillata hispánica*. Zaragoza.
- LACHA, F. de (1949): "La inscripción se la Salus Umeritana del plato de Otañes". *RSVAP*, San Sebastian.
- LUEZAS, R. A. -SAENZ M. P. (1989): *La cerámica Romana de Varea*. Logroño.
- LLORENTE, J. A. (1806): *Noticias históricas de las tres provincias Vascongadas en que se procura investigar el estado civil antiguo de Alava, Guipuzcoa y Vizcaya y el origen de sus fueros*. Madrid.
- MARTINEZ, A. -UNZUETA, M. (1988): *Estudio del material romano de la cueva de Peña Forua (Forua-Vizcaya)*. Bilbao.
- MAYA, J. L. (1977): "Precisiones cronológicas en torno a las termas de Campo Valdés. Gijón. Asturias". *BIDEA* . 92 . Oviedo.
- MEZQUIRIZ, M. A. (1958): *Pompaelo, I*. Pamplona.
- MEZQUIRIZ, M. A. (1976): "Hallazgo de un taller de TSH en Bezares". *Principe de Viana* 144-145. Pamplona.
- MEZQUIRIZ, M. A. (1978): *Pompaelo, II*. Pamplona.
- MEZQUIRIZ, M. A. (1983): "Tipología de TSH". *Bol del MAN* 2. Madrid.
- MOLINERO, J. T-ALIOTO, T-ARZAMENA, J. F. (1992): "El Castro de la Peña de Sámano (Castro Urdiales)". *Monografías Arqueológicas*, 4. Santander.
- MORALES, A. de. (1792): *Crónica de de España*. Madrid.
- MORILLO CELDRAN, A. (1992): *Cerámica Romana de Herrera de Pisuerga. Palencia-España-: Las Lucernas*. Santiago de Chile.
- NIETO, G. (1958): *El Oppidum de Iruña*. Vitoria.

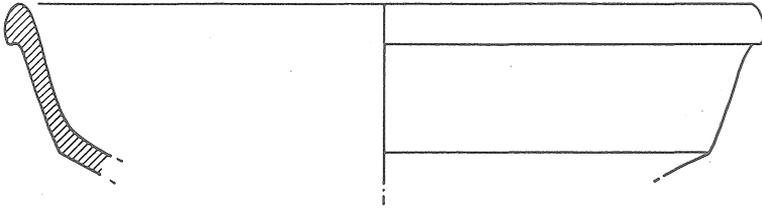
- PEREZ GONZALEZ, C. (1988): "Terra Sigillata de la Casa de la Matra. Castro Urdiales". *Sautuola*. V. Santander.
- PEREZ GONZALEZ, C. (1989): *Cerámica Romana de Herrera de Pisuerga. Palencia. España.: Terra Sigillata*. Santiago de Chile.
- PEREZ GONZALEZ, C-FERNANDEZ IBAÑEZ, C. (1984): "Relaciones entre tres importantes asentamientos del Norte peninsular: Pisoraca-Ivliobriga-Flaviobriga" *Arqueología Espacial* 5. Teruel.
- PEREZ GONZALEZ, C-ILLARREGUI GOMEZ, E. (1986): "Un asentamiento romano en Cantabria. Perduración de elementos indígenas". *Arqueología Espacial*. 10. Teruel.
- PEREZ GONZALEZ, C-ILLARREGUI GOMEZ, E. (1989): "Las llamadas cajitas celtibéricas de época romana de Villabermudo". II *CHP*. Palencia.
- PEREZ GONZALEZ, C-ILLARREGUI, E. (1992): "Ideas sobre la Romanización del Mar Cantábrico". *Facultad de Estudios del Patrimonio Cultural. Serie Monografías nº1*. Universidad Internacional SEK. Santiago de Chile.
- PEREZ GONZALEZ, C-ILLARREGUI, E. (En prensa): "Excavaciones en la C/Belen. 22. Castro Urdiales Cantabria". *Sautuola*. VI. Santander.
- PEREZ GONZALEZ, C-ILLARREGUI, E-FERNANDEZ, C. (1986): "Marcas de alfarero en TS. en Cantabria". I *JJAR*. Granollers.
- PEREZ GONZALEZ, C-ILLARREGUI, E-FERNANDEZ, C. (1989): "Notas sobre cerámica romana en la antigua Cantabria. II. Marcas de alfarero en TS en Cantabria". *Altamira*, XLVIII. Santander.
- PEREZ GONZALEZ, C. -ILLARREGUI, E-FERNANDEZ, C. (1991): "Pisoraca. Un interesante conjunto Romano". *Rev. de Arqueología*. 120. Madrid,
- PEREZ GONZALEZ, C. -ILLARREGUI, E. -ORTIZ, M. -ARROYO L. A. (1992): *Papeles Herreenses I*. Herrera de Pisuerga.
- PEREZ SANCHEZ, J. L. (1991): "Fragmento de miliario romano hallado en Celada Marlantes (Enmedio), al Sur de Ivliobriga (Cantabria)". XX *CNA*. Zaragoza.
- PUENTE M. A. et Alii (1988): "Excavaciones e la Casa de la Matra". *Sautuola* V. Santander.
- ROBLES, J. M. (1985): "Epigrafía Romana en Rebolledo-Camesa". *Sautuola*. IV. Santander.
- RODRIGUEZ, A-JUAN TOVAR, L. C. (1992): *Arcobriga, II. Terra Sigillata Gálica*. Zaragoza.
- ROLDAN HERVAS, J. M. (1974): *Hispania y el ejercito romano*. Salamanca
- ROMERO, M. V. (1985): "Numancia, I. La Terra Sigillata". *EAE*. 146. Madrid.
- SANTROT, M. H-J. (1979): *Ceramiques Communes Gallo-Romaines d'Aquitaine*. Paris.
- SOJO Y LOMBA, F. (1947): "De Re toponimica. Comunicaciones en Cantabria". *BRSQ*. LXXXIII. Madrid.
- SOLANA, J. M. (1974): *Los Autrigones a través de las fuentes literarias*. Vitoria.
- SOLANA, J. M. (1977): *Flaviobriga*. Santander.
- SOLANA, J. M. (1992): "La Colonia Flaviobriga (Castro Urdiales)". *Dialoghi di Archeologia*. nº1-2. Roma.
- VEGAS, M. (1973): *Cerámica común Romana del Mediterráneo occidental*. Barcelona.

M A R C A N T Á B R I C O

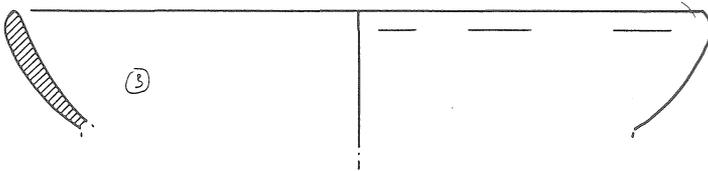




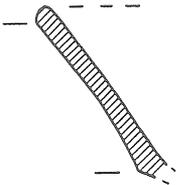
Mapa de Castro Urdiales (Seg. J. M. Solana).



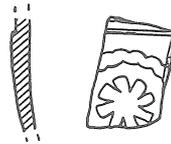
1



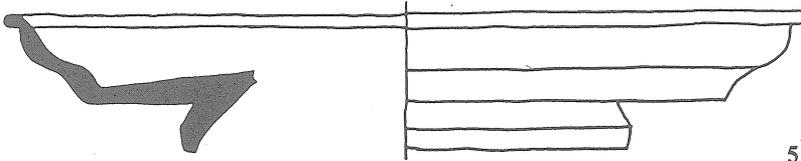
3



2



4



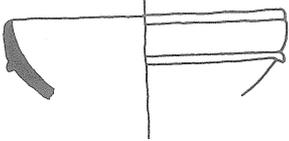
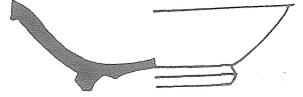
5



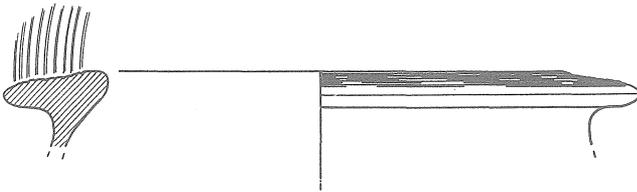
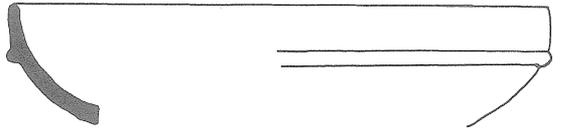
Est. IV



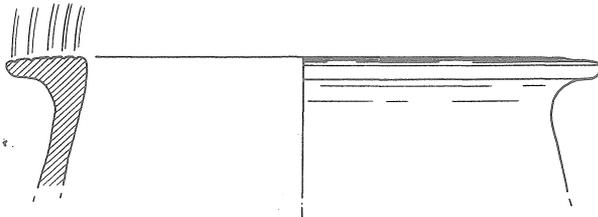
8



6



10



11

0 5 cm.